

Crónica

Con desfile aéreo y terrestre en la Plaza 21 de Mayo, la institución reafirmó su rol estratégico en la soberanía nacional y su presencia histórica en Tarapacá.

Con una ceremonia solemne, marcada por el despliegue aéreo, el homenaje a su historia institucional y la presencia de autoridades civiles y militares, la Fuerza Aérea de Chile conmemoró en Iquique su 96° aniversario, en una jornada que también sirvió para proyectar el camino hacia su centenario en 2030. La actividad se desarrolló el pasado viernes en la Plaza 21 de Mayo, punto tradicional de los actos públicos de la ciudad, donde se reunió la comunidad iquiqueña junto a representantes de las Fuerzas Armadas, de Orden y autoridades regionales.

La ceremonia se inició con los honores a la delegada presidencial regional, Adriana Tapia Cifuentes, quien junto al comandante en jefe de la 1ª Brigada Aérea, general de Brigada Aérea Guillermo Pino Maggi, revisó la Unidad de Formación en el comienzo de una jornada cargada de simbolismo institucional. El acto reunió a las máximas autoridades de Tarapacá y se desarrolló en un ambiente de solemnidad, reforzado por el minuto de silencio rendido al inicio en memoria del nuevo mártir de Carabineros de Chile, gesto que dio un marco de recogimiento y respeto a la conmemoración.

La actividad tuvo un fuerte acento regional, no solo por realizarse en pleno corazón de Iquique, sino también por la relevancia que la Fuerza Aérea mantiene en el norte del país, donde su presencia ha sido clave en materias de defensa, conectividad, apoyo logístico y soberanía. En una zona estratégica por su ubicación fronteriza, su relación con el corredor aéreo nacional y su cercanía con áreas de interés geopolítico, la labor de la institución adquiere una dimensión que trasciende el ámbito castrense y se conecta directamente con la seguridad y el desarrollo territorial.

Durante su discurso, el general Guillermo Pino Maggi puso el acento en la evolución histórica de la institución y en su rol permanente en la construcción de soberanía. Recordó que desde su origen la Fuerza Aérea fue concebida para proteger desde el cielo el territorio nacional, abrir caminos en el aire, unir el país y contribuir al desarrollo de Chile en

sus distintas dimensiones. En esa línea, destacó que en estos 96 años la institución ha consolidado presencia efectiva en todo el territorio, integrando posesiones insulares en el Pacífico y fortaleciendo la soberanía en el territorio antártico chileno, reduciendo las distancias y proyectando la condición tricontinental del país.

Sus palabras también apuntaron al crecimiento material y técnico que ha experimentado la Fuerza Aérea a lo largo de casi un siglo. Señaló que la institución ha dado un salto significativo en infraestructura, equipos, material aéreo y formas de organización, subrayando además que el recurso más valioso sigue siendo el capital humano que la integra. Fue un mensaje que buscó enlazar tradición y modernización, resaltando que el desarrollo institucional no se explica solo por sus plataformas tecnológicas, sino también por la preparación, compromiso y vocación de servicio de sus mujeres y hombres. Uno de los momentos más relevantes de la jornada fue la entrega de condecoraciones al personal que cumplió años de servicio efectivo en la institución. El reconocimiento fue encabezado por el general Pino junto al comandante del Ala Base Nº4 y Guarnición Aérea de Iquique, coronel de Aviación Luis Crisóstomo, quienes impusieron distinciones al personal que alcanzó tres décadas de trayectoria en la Fuerza Aérea. Más tarde, la delegada presidencial Adriana Tapia encabezó la entrega de la condecoración al "Gran Mérito Militar de la Fuerza Aérea de Chile" a suboficiales mayores que cumplieron 34 años de servicio, en una señal de reconocimiento a carreras marcadas por la constancia, disciplina y servicio al país.

La ceremonia concluyó con uno de los momentos más esperados por el público: el desfile aéreo y terrestre. En el cielo iquiqueño, los aviones A-29 Super Tucano del Grupo de Aviación Nº1 dieron realce a la jornada con una presentación que volvió a poner en escena la capacidad operativa de la institución y su vínculo con la región. En tierra, en tanto, desfilaron delegaciones de las Fuerzas Armadas y de Orden, en una muestra de coordinación y

FACH conmemoró en Iquique sus 96 años con una ceremonia que proyecta su ruta al Centenario



presencia institucional que fue seguida atentamente por las familias y asistentes congregados en el principal paseo cívico de la ciudad. La conmemoración del 96° aniversario de la FACH no solo tuvo un tono protocolar. También representó una oportunidad para reafirmar el papel que la institución cumple en Tarapacá, una región donde la defensa del espacio aéreo, la vigilancia, la cooperación interinstitucional y la capacidad de respuesta ante distintas contingencias mantienen un valor permanente. En el norte, donde convergen desafíos de frontera, movilidad, protección territorial y apoyo estratégico, la presencia de la Fuerza Aérea forma parte del entramado institucional que sostiene la seguridad del país. El acto realizado en Iquique se enmarca además en la denominada Ruta al Centenario, proceso con el que la institución comienza a preparar los 100 años de su creación,

que se cumplirán en 2030. Esa proyección otorga al aniversario número 96 un carácter especial, porque no se trata solo de una fecha conmemorativa, sino también de un punto de balance y de planificación hacia el futuro. La mirada de la Fuerza Aérea parece estar puesta en consolidar su modernización, fortalecer su despliegue y mantener su rol estratégico en un escenario cada vez más exigente en lo tecnológico, territorial y operativo. En una ciudad como Iquique, donde la historia militar y la identidad regional mantienen un vínculo profundo, este tipo de ceremonias no pasan inadvertidas. Son actos que conectan memoria, institucionalidad y sentido de pertenencia, especialmente cuando se desarrollan en espacios públicos y convocan a la ciudadanía. La Plaza 21 de Mayo volvió así a convertirse en escenario de una jornada donde la tradición republicana, el respeto por

el servicio y la proyección del país desde sus regiones estuvieron en el centro del mensaje.

La conmemoración del 96° aniversario de la Fuerza Aérea en Iquique dejó una señal clara: las instituciones permanentes del Estado siguen teniendo en las regiones un espacio esencial de presencia, identidad y proyección. En tiempos en que muchas veces el debate público se concentra en la contingencia inmediata, actos como este recuerdan que la soberanía, la defensa y la integración territorial no son conceptos abstractos, sino tareas concretas que requieren continuidad, preparación y compromiso humano. La Ruta al Centenario de la FACH no solo interpela a la institución, sino también al país, que debe entender que fortalecer sus capacidades estratégicas desde regiones como Tarapacá sigue siendo una necesidad real y no un gesto simbólico.

